
Estampida en la Casa Blanca

Por: Nicanor León Cotayo

06/12/2020



En la Mansión Ejecutiva de Washington se observa gran ajeteo, numerosos colaboradores de Donald Trump se alejan del inmueble.

Así lo comentaron, este viernes, Jim Acosta y Sarah Westwood, periodistas de la cadena CNN.

Al mismo tiempo, hombres de Trump renunciaron a continuar la búsqueda de elementos para revertir los resultados del proceso electoral.

Los citados reporteros señalaron que fuentes de la Casa Blanca citaron pretextos para tratar de justificar la estampida en marcha.

Entre ellos, la necesidad urgente de nuevos empleos, hasta disgustos por las infortunadas reyertas electorales de Trump.

Una fuente cercana dijo que la negativa del Presidente a reconocer su derrota ha puesto nerviosos a integrantes de su equipo.

Y algunos temen que incluso llegue a erosionar la fe de los votantes en las elecciones estadounidenses.

Un funcionario de alto rango citado por CNN describió la existencia de un ambiente de trabajo “tóxico” entre el personal, cada vez más reducido, del Ala Oeste de la Casa Blanca.

La falta de orientación y el sentido de fracaso en la Oficina Oval durante el período post electoral, agudizaron las divisiones entre los colaboradores que enfrentan la perspectiva de un posible desempleo.

Dicho funcionario manifestó: “La gente se enfrenta entre sí, tratando de ajustar cuentas mientras pueda, y ese lugar se está volviendo más tóxico cada día”.

En ese contexto los periodistas Acosta y Westwood, solicitaron comentarios sobre el tema a la Casa Blanca pero se negó.

A la vez, Alyssa Farah, directora de comunicaciones, y aliada del secretario general de la Casa Blanca, Mark Meadows, anunció que ella también dejaría su cargo.

Personas cercanas a la Mansión Ejecutiva ya no valoran su salida de la administración como una señal de traición al presidente.

Un asesor presidencial significó que la negativa de Trump a reconocer el resultado y el cambio que se avecina ha dejado a sus principales empleados, algunos de ellos leales de larga data, en una posición profundamente incómoda a semanas que dejen de recibir los cheques del sueldo.

Otro colaborador cercano expresó que es comprensible que los asistentes se hayan irritado con la terquedad del mandatario.

Después que John McEntee, jefe de la Oficina de Personal Presidencial emitiera una advertencia de que cualquier persona sorprendida en busca de trabajo podría ser despedida, muchos continuaron en la búsqueda de su próximo movimiento sin alterarse.

No obstante, los más jóvenes se asustaron con esa perspectiva.

Y esto sucede a pesar de la negativa de Trump a reconocer el final de su presidencia.

Hecho que marca hasta dónde llega la erosión de lo que ha sido este gobierno.
